







VIGOROSINA AGUIRRE
Cura Tuberculosis y Catarros crónicos
FORMULA: Arrhenal - Nucleina - Thiocol y Balsamo de Tolú.
CINCO pesetas frasco.
De venta en las principales Farmacias de Granada.

SELLOS
ALGOCRATINE
de las ALIVIO INMEDIATO
JAQUECAS, NEURALGIAS, DOLORES NERVIOSOS
REGLAS DOLOROSAS
De venta en todas Farmacias. -LANCOSME, 71, Avenue d'Antin, PARIS.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METALICAS
Capital: 12.500.000 pesetas
Talleres de máquinas en Borsala (Guzpuzcoa), de turbinas, maquinaria y calderería en Estaza (Bizcaya), y de construcciones en general en Madrid, Gijón y Linares.
Domicilio social: El Baco. - Oficina central: Frim, núm. 5. - Madrid.

UN ERROR
el creer que por mediación de la Agencia Internacional de Anuncios HAASENSTEIN y VOGLER, Fernando VII 2, Barcelona, ha de costar más cara la Propaganda.
Una VERDAD
que los precios que ponemos en cuenta son los de la tarifa de los periódicos y que nuestra clientela disfruta grandes rebajas; quien utilice nuestros servicios obtendrá Economía.

Escritura a máquina
Se hacen toda clase de copias y trabajos
Precios muy económicos
Dirigirse a L. Albitos, Plaza de la Cebada, 17, 3.º, letra C. MADRID

LA HOJA LITERARIA
PERIÓDICO QUINCENAL
Cada número se compone de
UNA NOVELA COMPLETA
de los más reputados autores españoles y extranjeros.
PRECIO: 10 CÉNTIMOS
DE VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Los hombres de ciencia
están de acuerdo en recomendar a todas las familias el Malte Kneipp, por sus excelentes condiciones digestivas y su buen gusto. Además es extraordinariamente barato. Muchos médicos notables lo recomiendan para los niños, las señoras y para los enfermos del estómago y de los nervios. - Haga V. un ensayo. Pida V. a su tendero un paquete de Malte Kneipp.
Ahí está la salud!

LA TINTA QUE CONVIERTE EL ORO
Para anuncios en todos los periódicos de España
A. REYES MORENO
MADRID
Presupuesto gratis a las casas que lo soliciten
ABADA, 5, 1.º - MADRID

Se componen Máquinas para escribir, máquinas de coser de todos los sistemas, a domicilio. - Precios económicos.
Motores, bicicletas, mot. cicletas y toda clase de aparatos eléctricos
PLAZA NUEVA, NUM. 15

Vapor para ORAN
El magnífico vapor español «TURIA»
sale de Almería para Orán los días 1, 11 y 21 de cada mes, y de Orán para Almería, los días 10, 20 y último día de cada mes.
se despacha por sus Consignatarios en Almería, Hijo de Ricardo Jiménez, Sociedad en comandita, Boulevard del Príncipe, 75.

VAPORES COCCOON FRANCÉSAS
Secretaría General de Embarques
SERVICIO FIJO, rápido y directo los días 2, 12 y 22 de cada mes por el puerto de ALMERÍA, para el transporte de pasajeros, con destino a BRASIL, URUGUAY y ARGENTINA
Saldrá de Almería el 12 de Marzo de 1913, para Río de Janeiro, Santos y Buenos Aires.
Saldrá de Almería el 24 de Marzo de 1913 para Santos, Montevideo y Buenos Aires.
Saldrá de Almería el 2 de Abril de 1913 para Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Importante para todos
Nuevo invento patentado del mejor aparato químico, mata-fuegos español marca «BIOSCA», conocido, declarado ser el único reglamentario y que reúne las condiciones deseadas, declaradas por clientes que tenemos en todos puntos y por certificados de autoridades y Gobiernos, que están a disposición de los que los soliciten.

Aparatos desde 6 a 300 litros de capacidad y de pesetas 60 a 3.000
sirviéndose éstos a las 48 horas de recibir pedido y con certificado de garantía, comprometiéndose a realizar pruebas con cuantos sistemas se conocen, para demostrar lo que ofrecemos, devolviendo el dinero siempre que éstos no den mejores resultados que los demás y sean de la completa aceptación del comprador.
Grandes Diplomas de Honor, Exposición Universal Argentina, 1910;
Diploma de Mérito y Medalla de Plata, Concurso de Inventiones, 1910.
Pidanse catálogos, listas de clientes y certificados de fuegos apagados al agente y depositario exclusivo para Andalucía,
ANTONIO GANOVAS JOLI
Huéscar (Granada)

FUERA CANAS
Desesperen como por encanto con el uso del
Agua VIRGINAL Progresiva
No mancha el cutis ni la ropa. Exento en absoluto de nitrato de plata y de cualquier materia nociva. Precio de cada frasco, 3,50 pías. De venta: Farmacia de D. Simón González.-Puerta Real, 7.-GRANADA.
La profesora madrileña
de corte y confección que ofrece sus clases en la calle de San Sebastián número 1, segundo.
Las señoritas pueden aprender a cortar y confeccionar toda clase de prendas por el mejor método científico y aprender la práctica necesaria para confeccionar todas cuantas prendas presenta la moda. La clase -con luna-, miércoles y viernes, de 3 a 6 tarde.
Precio mojado; para más detalles San Sebastián n.º 1, segundo izquierda

FONDA LA MADRILEÑA
Juan Alcaide AVARÓ
El dueño de esta antigua y respetada fonda, ofrece a los señores viajeros que se encuentran en su casa, buenas habitaciones y trato amable, estando a cargo de un reputado cocinero que fué del Hotel Victoria. Precios económicos San Antón, 4

El Pelleyo
Vinos de todas clases
Especialidad en aguardientes de Uva, Cacha y Castañilla.
Almireces, 30. - Granada
TAPICERO
Eduardo Fernández Rivera, de oficio público en general para su profesión, para todo lo que se le necesite. - Especialidad en alfombras. - San Juan Baja, 1.º - Granada.
Pan de Viena. El sabonero de Viena, se vende por piezas de cinco céntimos a hasta veinte; a gusto de consumidor; se vende dicho pan en tiendas y en casa a domicilio. Para casa se elabora que empapan y elabora dicho pan en Granada, y en el mejor que elabora hasta el día. - Para encargar, calle de Molinos, núm. 20.

LINEA DE VAPORES TINTORE
Servicio directo, sin escalas, para pasajeros y carga, entre Barcelona, Almería y Melilla, por el vapor «TINTORE»,
Salidas de Barcelona, miércoles. Llegadas a Almería, viernes. Salidas de Almería, sábados. Llegadas a Melilla, domingos. Salidas de Melilla, martes. Llegadas a Almería, miércoles. Salidas de Almería, miércoles. Llegadas a Barcelona, viernes.
Consignatarios en Barcelona: Señores Domenech y Cert. Hermanos, Paseo de Colón, 17, y Merced, 20.
Consignatarios en Melilla: Señores David J. Meli, sucesores Meli y Levy.
Consignatarios en Almería: Señores Hijo de Ricardo Jiménez, S. en C., Paseo del Príncipe, 73 y 75.
NOTA.-Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpediciones para hacer seguir a Barcelona y a Melilla las mercancías que se reciben del interior, ó viceversa.
OTRA.-Los Jefes de las estaciones del Sur, quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje a Barcelona y a Melilla a los señores viajeros que lo soliciten.

Los Comerciantes e Industriales, los hombres de negocios y los particulares, las oficinas y dependencias que necesiten impresos deben encargárselos a la
Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA
REYES CATÓLICOS, 8, principal.
porque este antiguo y acreditado establecimiento tipográfico cuenta con fundiciones numerosas y elegantes, perfecta maquinaria, talleres de estereotipia y numeroso personal.
Se trabaja de día y de noche.
Los encargos se reciben, desde las 10 de la mañana a las 10 de la noche en la oficina central, calle de Reyes Católicos, 8, pral. y a otras horas de la noche, en la oficina de los talleres, Moral Alta de Sto. Domingo, 11.
Impresiones de lujo a varias tintas.
Se hacen además, con la mayor rapidez, toda clase de impresiones como: estados, libros, periódicos, tarjetas de visita y prospectos de todas clases.

EUGENIO SUE
Los Misterios de París
204
-¡A matar!
-Harto habéis deshonrado mi nombre; pronto: aquí traigo dos pistolas. Volad la tapa de los sesos... porque si no os la vuelo yo, diré que os habéis quitado la vida para salvaros de la vergüenza pública.
Y el conde sacó del bolsillo una pistola con espantosa serenidad, y con la mano que tenía libre la presentó a su hijo diciéndole:
-¡Pront!... ¡Si no sois un coheche!

Y el conde puso el cañón del arma al pecho de Florestán.
El ruido exterior indicaba que la puerta no podía ya resistir.
El vizconde se vio perdido. Retrató en su semblante una resolución súbita y desesperada, dejó de resistir a su padre, y le dijo con firmeza y resignación:
-Tenéis razón, padre; dadme esa arma. Basta ya de infamia; la vida que me espera es espantosa, y no merece disputarse. Dadme el arma... y veréis si soy cobarde... y alargó la mano hacia la pistola.
Pero, a lo menos... una palabra, una sola palabra de compasión, de consuelo... el último adiós.
El rostro desencajado, los labios trémulos y la mortal palidez de Florestán indicaban la conmoción terrible que sentía en aquel momento supremo.
-¡Y si en realidad fuese mi hijo!... pensó el conde con terror, dudando si le entregaría la pistola. -Pero si es hijo mío debo sacrificarlo con tanta mayor razón.
Un prolongado crujido de la puerta del gabinete anunció que acababa de ser forzada.
-¡Padre!... ¡ya entré!... ¡Oh! Ahora comenzo que la muerte es un beneficio... ¡Gracias... gracias!... ¡Pero a lo menos, dadme la mano... y perdonadme!

-Os perdono...
-¡Padre... la puerta se abre... marchaos... no os expongáis a que una espada... Además, si entrasen aquí, me impedirían... ¡Adiós! Sintiese en este punto en la pieza inmediata.
Florestán puso la boca de la pistola sobre el corazón.
El tiro salió en el momento en que el conde volvía la vista para evitar tan horrible cuadro y se dirigía precipitadamente al gabinete, cuya mampara se cerró a su espalda.
Al ruido de la explosión y al ver la palidez y el trastorno del conde, el comisario se detuvo en el umbral de la puerta, e hizo una señal a los demás para que no pasaran adelante.
El magistrado, advertido por Boyer de que el vizconde se hallaba encerrado con su padre, advirtió lo que había sucedido, y respetó el grito dolor del anciano.
-¡Muerto!... dijo el coche, cubriéndose la cara con las manos -¡muerto!... repitió con la mayor angustia. -¡Lo marés!... más vale la muerte que la infamia... pero... es espantoso!
-Ahora, señor conde -dijo conmovido el magistrado, después de algunos momentos de silencio -no presenciéis un doloroso espectáculo; dejad esta casa... Tengid que cumplir este deber más penoso que el que me ha traído aquí.

-Tenéis razón -respondió el conde de Saint Remy. -En cuanto a la víctima del robo, podéis decirle que se presente en casa del banquero Mr. Dupont.
-Calle de Richelieu... es bien conocido -contestó el magistrado.
-¿A qué cantidad ascienden los diamantes robados?
-A unos treinta mil francos. La persona que los ha comprado, y por la cual se ha despojado el robo, dió esa cantidad... nuestro hijo.
-Lo pagaré también. Que vaya pasado mañana el joyero a casa de mi banquero y nos enteraremos.
El comisario se inclinó y el conde salió del gabinete.
El magistrado, profundamente conmovido por tan inesperada escena, se dirigió lentamente hacia la sala, cuya mampara estaba cerrada, y la abrió con semblante contristado.
-¡No hay nadie! -gritó asombrado, mirando alrededor de la sala, sin descubrir la menor huella del trágico suceso que, en su concepto, se había verificado.
-Viendo en seguida una puertecita que había en el tapiz, corrió hacia ella, y vio que estaba cerrada por el lado de la escalera falsa.
-Ha sido una estratagemal... ¡se ha fugado por aquí! -exclamó con desaliento.
En efecto; el vizconde había puesto la pistola sobre su corazón,

pero la disparó por debajo del brazo y huyó por la escalera falsa.
A pesar de las diligencias más activas, no pudo ser hallado en la casa.
Durante el coloquio de su padre con el comisario, había bajado al gabinete del piso bajo, de allí había pasado al i verauculo, del invierno al callejón desierto, y de éste a los Campos Eliseos.
CAPITULO LXVI
LA DESPEDIDA
Al día siguiente de la noche en que el conde de Saint Remy había sido indignamente burlado por su hijo, ofreció una escena interesante en la prisión de San Lázaro, durante el asunto u hora de recreo de las detenidas.
Mientras se paseaban las demás presas, Flor de María estaba sentada en un banco inmediato al estanco del patio, llamado ya el banco de la Guillaora. Por una especie de táctica convencional, las demás presas le habían cedido aquel sitio preferente: la dulce influencia que sobre ellas ejercía la candorosa joven, se había aumentado de día en día.
La Guillaora prefería el banco

situado junto al estanco, porque el musgo que cubría sus márgenes le recordaba la verdura del campo, y el agua cristalina de que estaba lleno le traía a la memoria el riachuelo de la aldea de Bouquaval. A los tristes ojos del cautivo, una mata de hierba viene a ser una pradera, y una sola flor un jardín frondoso.
Hacia dos días que la Guillaora esperaba salir de San Lázaro de un momento a otro, confiada en la promesa de la marquesa de Harville; aunque no tenía motivo para inquietarse por la tardanza; como estaba acostumbrada a la desgracia, apenas se arveía a esperar verse libre. Desde que había vuelto a la compañía de aquellos seres, cuyo aspecto y lenguaje renovaban a cada instante en su alma el recuerdo de su primera ignorancia, la tristeza de Flor de María se había hecho cada vez más incesante y profunda. Además, la misma exaltación de su agradecimiento hacia Rodolfo se había convertido en un motivo de inquietud, angustia y casi de espanto.
Porque ¡cosa extraña y singular! No concebía el abismo en que había vivido sumergida, sino para medir la distancia que la separaba de aquel hombre cuya grandeza le parecía sobrehumana, cuya bondad era tan augusta y cuyo poder era tan emido de los malos. A pesar del respeto que mezclaba con esta

especie de adoración, temía descubrir en ella las cualidades del amor, pero de un amor tan oculto como profundo, tan oculto como oíto y tan desesperado como este. La desgraciada joven no había sentido en su pecho esta amarga revelación sino después de su coloquio con la marquesa de Harville, a la cual había inspirado también Rodolfo una pasión que él ignoraba. Desde que la marquesa había ofrecido su protección a la Guillaora, ésta debió sentir un gozo insalvable al pensar que se acercaba el momento de volver al seno de sus amigos de Bouquaval, especialmente porque iba a ver a Rodolfo.
Sin embargo, no sucedía así. Cubriéndose de luto el corazón al acordarse de las palabras acerbas y de la mirada altanera y asustadora de la de Harville, cuando la infeliz cautiva habló con entusiasmo de su bienhechor. Por un instinto singular la Guillaora había descubierto de este modo una parte del secreto de la marquesa. «Mi exaltación -agradecimiento al señor Rodolfo ha ofendido a esa señora tan hermosa y de clase tan elevada -se decía la cautiva. -Ahora comenzo que las palabras que me dirigió fueron efecto de sus celos desdichados. Pero ¡jes! de él entones lo amo... ¡yo lo amo también! ¡Entonces he descubierto mi amor, a pesar mío! ¡Amarlo yo! ¡Una criatura tan deshonrada y